

[1]

Durante el año 2003 el movimiento de solidaridad internacional y el sector de las ongd no ha vivido cambios especialmente importantes, más bien se ha profundizado en algunas de las tendencias apuntadas años atrás y se ha vivido con menor tensión la fuerte ofensiva conservadora que se produjo durante los años 2001 y 2002. De lo ocurrido queremos destacar los siguientes temas: la participación en las movilizaciones contra la intervención militar en Iraq; las dinámicas y debates existentes sobre las formas de coordinación de las ongd; las relaciones con el movimiento antiglobalizador, centrando el punto de mira en torno a dos cuestiones, la perspectivas del comercio justo y el trabajo en favor de la soberanía alimentaria; finalmente, queremos destacar el progresivo interés por un conjunto de actividades que se están replanteando a la luz del concepto de turismo responsable.

### El movimiento contra la guerra en Iraq

Inevitablemente, el tema de preocupación entre las ONGD durante los primeros meses del año 2003 fue la movilización contra la guerra en Iraq. Mayoritariamente las ongd se pronunciaron de forma clara en contra de esta guerra. Otra cosa es su capacidad de liderazgo y de iniciativa en la articulación de la respuesta social. Si bien es cierto que algunas ongd, muy pocas, tuvieron cierto peso en las plataformas de movilización contra la guerra, el grueso del sector no tuvo un papel protagonista, y fueron otros sectores, como las organizaciones pacifistas y una amplia red de organizaciones sociales de todo tipo o determinados ámbitos de la cultura, los que encabezaron el proceso. La tónica general de las ongd ante esta multitudinaria protesta ciudadana fue la adhesión y la participación de sus miembros como cualquier otro ciudadano. Puntualmente se elaboraron materiales de información y denuncia o de carácter pedagógico. Pero, en definitiva, la participación de las ongd en este movimiento fue de un perfil más bien bajo.

Cabe destacar, tal vez, el papel que mantuvieron determinadas federaciones y coordinadoras autonómicas que realizaron una labor en la sombra, más discreta, pero no por ello poco importante. Se trató, fundamentalmente, del apoyo logístico e institucional brindado a las plataformas ciudadanas contra la guerra. Así, por ejemplo, desde la Federación Catalana de ongd (fcong) se apoyó en la solicitud de los permisos para las manifestaciones o en la mediación interinstitucional en un momento en que entraron a participar sectores de la

so-ciedad civil muy diversos y, en algunos casos, poco acostumbrados a colaborar entre sí.

Por otra parte, una vez decretado formalmente el fin de la guerra (aunque como estamos viendo todos los días, el conflicto está lejos de haberse pacificado) e iniciada la fase de reconstrucción las ongd tuvieron un papel bastante digno. De este modo, se mantuvo el tono de crítica y denuncia de la intervención militar y de la implicación del gobierno español. No hubo una desbandada general en la búsqueda de las subvenciones gubernamentales (con excepción, claro está, de las ongd más directamente vinculadas con la derecha) y tanto desde la congde como desde la fcongde se mantuvo esta postura sin mayores dificultades. Así, por ejemplo, ante las reiteradas solicitudes de colaboración del ejército español desplazado a Iraq en las labores de reconstrucción la respuesta negativa de la fcongde se mantuvo el carácter de denuncia pública de la presencia de las tropas españolas y de la misma intervención.

otra iniciativa destacable fue la articulación de la Plataforma «Catalunya per Iraq. Suporthumanitari» que agrupó a las principales instituciones públicas catalanas (la Generalitat de Catalunya, el Ayuntamiento de Barcelona, la Diputación de Barcelona, el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament), a la fcongde y a las principales ongd que tenían algún tipo de trabajo en Iraq. Esta Plataforma, logró disponer de una sola cuenta corriente conjunta para la recogida de fondos que se distribuyeron a través de las ongd que ya estaban trabajando en la zona. Además de canalizar la ayuda humanitaria de una población que quería mantener una actitud crítica con la guerra, trató también de hacer pedagogía del tipo de ayuda humanitaria más apropiada. Ante el fácil y tan problemático recurso de solicitar el envío de alimentos o medicamentos de forma particular, la Plataforma hizo suya una de las propuestas que, desde hace tiempo, vienen planteando entidades como Farmaceuticus Mundi, entre otros. A saber: el envío directo de medicinas usadas no garantiza su calidad y comporta un importante coste de tiempo y dinero en su recogida, almacenamiento y transporte. Es por eso que es más conveniente la aportación monetaria y su donación a instituciones especializadas que proporcionan medicamentos y material sanitario con las máximas garantías de calidad, seguridad y eficacia. Se trata de medicamentos esenciales y genéricos, etiquetados con varios idiomas y con un coste muy inferior a su precio de mercado. De igual forma, el envío directo de alimentos resulta problemático: el coste de transporte, almacenamiento y distribución, el cambio de etiquetas, etc. Por lo cual se recomienda también la aportación monetaria y la compra de alimentos en los países vecinos al afectado, garantizando su adecuación cultural y el respeto al tejido productivo local. Pero tal vez lo más destacado de esta iniciativa fuera el mantenimiento de una posición política muy crítica con la intervención militar. De esta forma en su manifiesto se apostaba por trabajar en el marco de la normativa de las Naciones Unidas para dar apoyo a la población afectada; por canalizar el apoyo humanitario a través de las organizaciones internacionales que ya actúan en la zona y por fortalecer a aquellas entidades

locales que ya estaban trabajando anteriormente en la zona; por recomendar a las ongd que no aceptasen fondos de ningún gobierno que hubiera dado apoyo a la agresión armada contra Iraq y por denunciar como inmoral el uso del término «re-construcción» para las acciones de las empresas que tras la invasión se estaban beneficiando con nuevos negocios; por considerar que la acción humanitaria también está presente en la manifestación pública y pacífica contra la guerra; o, finalmente, por denunciar la militarización de la ayuda humanitaria.

### La dinámica de coordinación de las ONGD

En el artículo de este mismo Anuario sobre lo que había ocurrido en el movimiento de solidaridad internacional y en el sector de las ongd durante el año 2002 planteamos una serie de cuestiones tratando de describir lo que estaba ocurriendo y aventurar posibles evoluciones en torno a la dinámica de coordinación de las ongd. En primer lugar, durante los años 2001 y 2002 se habría producido una ofensiva conservadora impulsada desde el gobierno para reestructurar el sector que habría tensionado fuertemente al conjunto de las ongd. Algunos de los elementos de esta ofensiva fueron el claro privilegio de las organizaciones afines a la derecha o claramente vinculadas al opus dei o a los Legionarios de Cristo (como, por ejemplo, Codespa, Fundeso, Ayuda en Acción, Manos Unidas, Mensajeros de la Paz, la Fundación Humanismo y Democracia, la Fundación Canovas del Castillo, la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales —adra—, entre otras), en la distribución de las subvenciones públicas o el conflicto abierto por la composición del Consejo de Cooperación, generado por la decisión gubernamental de designar qué ongd estarían presentes en dicho Consejo sin tomar en cuenta las decisiones tomadas en la Asamblea de la congede. De este modo aventurábamos que el resultado de esta ofensiva habría sido, en primer lugar, el debilitamiento y la disminución de perfil político por parte de la congede; en segundo lugar, un cierto fortalecimiento de algunas federaciones autonómicas y del mismo peso de éstas en la congede, en reconocimiento de su mayor protagonismo; y, en tercer lugar, la progresiva articulación de ongd por grupos de afinidad ideológica que buscarían espacios de colaboración. Todo ello supondría que en un futuro próximo nos encontraríamos ante un escenario caracterizado por grupos de ongd con perfiles ideológicos cada vez más nítidos, grandes ongd que con mucha más capacidad de recursos e influencia mantendrían un perfil autónomo y, finalmente, otro importante grupo de ongd que verían reducido su espacio de influencia a niveles muy delimitados localmente. veamos ahora qué es lo que ha ocurrido de fundamental durante este año 2003 y hasta qué punto la evolución de las ongd han seguido el camino que intuimos.

En primer lugar, parece claro que se ha producido un proceso de pacificación de la congede y de normalización de las relaciones dentro de ella. Sin embargo, es evidente también que se ha producido un debilitamiento en su capacidad de incidencia política y de presión pública como había tenido en épocas anteriores. El conflicto sobre la composición del Consejo de Cooperación sigue abierto y, de hecho, la nueva junta directiva de la congede elegida en la asamblea del mes de mayo asumió la posición de la anterior junta al respecto. La única

no-vedad ha sido la desestimación del fallo del recurso contencioso administrativo interpuesto por la congede sobre las competencias, funciones y organización del Consejo de Cooperación durante el mes de marzo de 2003.

Esta evolución hacia un tipo de Coordinadora con un perfil ideológico bajo no parece ser algo exclusivo del Estado español. Del mismo modo, durante el año 2003 hemos asistido a la creación de concord (European ngo Confederation for Relief and Development), una plataforma de todas las coordinadoras estatales de ongd de Europa y en la que también están presentes las grandes ongd europeas. Después de la crisis y liquidación de la anterior estructura de coordinación de las ongd europeas, concord nace con una perspectiva de incidencia política mucho más limitada.

En cualquier caso, durante el año 2003 el clima de tensión en la congede ha disminuido, aunque también su perfil. La hipótesis que planteábamos parece haberse cumplido.

Desgraciadamente no ha sido así en lo que respecta a las otras dos proyecciones: ni las federaciones autonómicas ni los grupos de afinidad parecen haberse fortalecido sustancialmente. Pero vayamos por partes. En lo que respecta a las federaciones y coordinadoras autonómicas, si bien es cierto que desde el año anterior ya han incrementado su presencia y teórico peso en la junta de la congede (se les reserva tanto una de las vicepresidencias como una vocalía), su peso específico no se ha incrementado. La hipótesis de que, ante el debilitamiento de la congede, podía producirse un desplazamiento de personas de experiencia y del interés de las ongd por incrementar el perfil público de las federaciones autonómicas no se ha confirmado. Tal vez esta hipótesis se vio condicionada por la salida de la presidencia de la congede de Alfons Sancho y su entrada en la Junta Directiva de la fcongde, primero como vocal y después como presidente. Pero este caso parece haber sido la excepción porque la mayoría de las personas que habían formado las anteriores juntas eran de Madrid y su salida no ha reforzado otras federaciones autonómicas. Pero esto tiene que ver también con la debilidad y poco peso específico que éstas tenían. Por poner un solo ejemplo, en diciembre de 2003 dimitió en pleno la Junta Directiva de la Federación andaluza y ello supuso también la dimisión de la vicepresidenta de la congede que pertenecía a esta Federación.

Probablemente el caso de Cataluña, donde la fcongde ha incrementado claramente su perfil político, haya sido la excepción en comparación con la mayoría de federaciones autonómicas. Pero se trata de una excepción que no lo es tanto si se mira su evolución desde otros parámetros. En este sentido, durante el año 2003 hemos podido ver cómo se repetían

situaciones de tensión y conflicto similares, en gran medida, a los que se produjeron en la congede años atrás. En la medida que la fcongde incrementaba su presupuesto, su perfil público y su influencia ha visto cómo surgían diversos conflictos que mostraban la dificultad de mantener el consenso en todos los temas y los elementos de diferenciación salían a la luz. Uno de estos conflictos tuvo que ver con el debate sobre el sistema de apadrinamientos que enfrentó a la Junta de la fcongde con Ayuda en Acción. Otro tuvo que ver con la Campaña a favor de la Soberanía Alimentaria que la enfrentó con Oxfam. Probablemente la gestión de la pluralidad existente en el sector no fue tampoco la más adecuada. También es cierto que el nivel de crispación fue mucho menor que en la congede porque en Cataluña el peso de las ONGD de derechas es mucho más reducido que en el conjunto del Estado.

En cuanto a la articulación de alianzas estables entre ONGD si bien es cierto que en abril de 2002 se presentaron dos plataformas de ONGD de carácter progresista, «Más en Red» y «2015 y más», a lo largo del año 2003 se ha ido reduciendo su presencia y perspectivas de futuro. La Plataforma «2015 y más» agrupó a doce ONGD de carácter progresista con estrechas vinculaciones con partidos políticos de izquierdas y sindicatos (Acsur-Las Segovias, Asamblea de Co-operación por la Paz, Fundación Cear, Cooperació, Economistas sin Fronteras, Iepala, Ipade, Iscod, mpdl, Paz y Tercer Mundo, Paz y Solidaridad y Solidaridad Internacional). Desde su creación esta Plataforma lanzó un primer manifiesto fundacional en abril de 2002 y durante este tiempo ha ido realizando diversas actividades puntuales, pero ha quedado lejos la intencionalidad inicial de convertirse en un grupo de afinidad activo y con protagonismo público. Las razones probablemente tengan que ver con la falta de la suficiente inversión de tiempo y energías por parte de sus miembros para construir una plataforma realmente significativa. Tampoco la excesiva mediación partidaria de varias de estas organizaciones parece que haya ayudado demasiado.

Por su parte, «Más en Red» agrupó a otras siete ONGD también de carácter progresista y, en algunos casos, con un perfil más profesional (Entrepueblos, Ingeniería sin Fronteras, Medicus Mundi, Prosalus, Setem, Proyecto Cultura y Solidaridad y veterinarios sin Fronteras). Desde su creación, esta plataforma se planteó un trabajo de incidencia en la congede. En la medida que, como resultado de las elecciones a la Junta

Directiva de la congede en mayo de 2003, cuatro de las siete organizaciones ocuparon cargos en ella (Setem, Ingeniería sin Fronteras, Medicus Mundi y Proyecto Cultura y Solidaridad), su trabajo se ha ido ralentizando. Una apuesta mucho más decidida fue la que hicieron varias de estas entidades en Cataluña con la creación de Agora Nord/Sud (conformada por Entrepueblos, Ingeniería sin Fronteras, Medicus Mundi, Setem, veterinarios sin Fronteras) desarrollando de forma conjunta tanto proyectos de cooperación como de sensibilización para el desarrollo. Ésta ha sido, finalmente, la apuesta más firme por la creación de un grupo de afinidad. Lo que en este tiempo se ha evidenciado es que este proceso no es sencillo y

requiere de mucho esfuerzo, tiempo y dedicación.

En definitiva, parece que la apuesta por los grupos de afinidad, planteados como salida en los momentos más duros de la ofensiva conservadora contra la congede y el sector en general de los años 2001 y 2002, no ha acabado de madurar y no parece que, de momento, vaya a hacerlo. El debate sobre la utilidad y la forma de organizar grupos de afinidad ideológica entre las ongd que realmente sean operativos sigue presente y muy probablemente sea una de las cuestiones que esté en la mesa de discusión de muchas ongd en los próximos tiempos.

Así las cosas, el panorama no deja de ser complicado para el conjunto de las ongd de izquierdas o progresistas con unas dimensiones pequeñas o medianas. Por una parte se encuentran con la presión de las ongd de derechas claramente reforzadas desde que el pp obtuvo mayoría absoluta. Por otra parte, tienen que hacer frente a la dinámica de las grandes agencias de cooperación internacional (como Ayuda en Acción, Médicos sin Fronteras, oxfam, Cruz Roja y, aunque mucho menos debido a su comparativa menor implantación en España, Save the Children o Acción contra el Hambre) cada vez menos interesadas en el impulso y dinamización del tejido social y las redes locales y con capacidad de interlocución directa con las administraciones.

Una de las consecuencias de este tipo de evolución que están siguiendo las ongd en el Estado español es la progresiva pérdida de capacidad de incidencia e influencia sobre el poder político. Por ejemplo, en estos momentos nadie está cuestionando cómo se están distribuyendo los fondos de la Unión Europea en materia de cooperación; o pocas son las voces que se alzan denunciando el papel de los créditos FAD en la cooperación española. Todo esto, junto a las dificultades reales para incidir en las relaciones norte-sur a partir de los instrumentos tradicionales de la cooperación, no hace más que incrementar la sensación de una cierta incomodidad de mucha gente vinculada fuertemente a ongd de izquierdas ante las nuevas dinámicas de movilización social.

### **Las relaciones con el movimiento antiglobalizador**

A diferencia de otros tiempos cada vez es más evidente que las ongd no cuentan con un tejido social que las arrope. Un ejemplo evidente ha sido el escaso eco social y ciudadano que ha tenido la campaña impulsada por la congede en demanda del 0'7% del pib para ayuda al

desarrollo. Se trataba de una reivindicación histórica que en el pasado motivó grandes movilizaciones sociales en todo el Estado, pero que ahora suscita muy pocos entusiasmos. Y todo ello no sólo refleja el distanciamiento de este tipo de demandas de las ongd de los sectores sociales más activos, y en especial del movimiento antiglobalizador, sino que también augura dificultades crecientes para las ongd ante las administraciones. En la medida que existe menos presión social a favor de reivindicaciones como el 0,7% y de la misma calidad de la ayuda, las administraciones se sienten menos comprometidas con las ongd o con la misma cooperación. Pero la cuestión que durante el año 2003 ha estado permanentemente presente en los debates acerca de las ongd ha sido su relación, o más bien dicho, su escasa relación con el movimiento antiglobalizador.

También en el artículo del año anterior habíamos destacado la influencia creciente del movimiento antiglobalizador entre las ongd progresistas, y no tanto por los limitados espacios de encuentro existentes, sino sobretodo por cómo habría condicionado su posición en algunos de los debates que se estarían produciendo en el sector. Poníamos como ejemplo más ilustrativo el debate presente en el seno del movimiento del comercio justo. Tanto en la polémica sobre el papel otorgado al comercio internacional como herramienta de desarrollo, suscitado a raíz de la campaña de oxfam Internacional, Comercio con justicia, como en la discusión sobre qué dirección debe seguir este movimiento, se ha notado el contrapeso hacia la izquierda de un movimiento social activo que está interviniendo también en el marco de las relaciones internacionales desde otros parámetros que las ongd.

Esta tendencia no ha hecho más que profundizarse durante este año 2003. Veamos dos ejemplos. El primero de nuevo sobre las perspectivas del movimiento de comercio justo a propósito del sello de certificación flo y el segundo en torno al trabajo relacionado con la soberanía alimentaria.

En el primer caso, el debate que se ha producido en la Coordinadora de Comercio Justo a propósito de las certificaciones en el comercio justo, y más concretamente a partir del intento de organizaciones como Intermón-oxfam, Setem, Ideas, Alternativa3 de impulsar el sello flo (Fair Trade Labelling Organizations International), resulta claramente ilustrativo del pluralismo existente en el movimiento de comercio justo. <sup>[2]</sup> El sello flo no es más que un tipo de certificación de garantía basado fundamentalmente en el pago de un «precio justo» y de una financiación anticipada, o al menos en parte. Sin entrar en los detalles de la polémica lo que parece claro es que en el fondo se están dibujando dos estrategias claramente diferenciadas. Mientras unos, los ya citados, apuestan claramente por incrementar el número de ventas y asumir que para ello deben entrar en las grandes superficies comerciales y en las cadenas internacionales de comida rápida, como McDonalds, o de cafeterías, como Starbucks, y apostar por estrategias de marketing como

## El movimiento de solidaridad internacional y las ONGD durante el año 2003

Escrito por Ernest Cañada

Martes, 14 de Enero de 2003 12:08 -

---

el sello de certificación flo, aun a riesgo de reducir la capacidad de control del comercio justo por parte del movimiento o de disminuir la actividad de sensibilización asociada a la venta de determinados productos. otros, como Sodepaz-Sodepau, la Xarxa de Consum Solidari, Acova de la Terra, Espanica, Emaus y Aldea Sur, consideran que el comercio justo es fundamentalmente un movimiento social y que de lo que se trata es de contribuir desde este espacio en la lucha global contra las injustas estructuras del comercio internacional y del modelo agroalimentario dominante. Y si el comercio justo se entiende como parte de esta lucha global la prioridad es establecer unas políticas de alianzas que prime el combate contra las grandes multinacionales de la agroindustria y en general de todas aquellas instituciones que están sosteniendo el actual modelo agroalimentario. Desde esta posición, más que incrementar unas ventas que nunca pueden resolver el problema de fondo de los campesinos del sur, de lo que se trata es de establecer relaciones estables con distintos sectores sociales, tanto del norte como del sur, desde campesinos de una y otra parte del planeta, consumidores, ecologistas, etc. Lo que el sello flo y la polémica generada en la Coordinadora de Comercio Justo ponen claramente sobre la mesa es que, aunque las grandes ongd y empresas importadoras de comercio justo hayan apostado por un modelo basado en el incremento de ventas, existe otra propuesta que conecta mucho más con el movimiento antiglobalizador y Vía Campesina que va a hacer que se visualice claramente la pluralidad dentro de este movimiento.

El segundo caso que citábamos como ejemplo de la división del mundo de las ongd bajo la influencia del movimiento antiglobalización tiene que ver con el trabajo relacionado con la soberanía alimentaria. De este modo, la ronda de negociaciones de la omc celebrada durante el mes de septiembre en Cancún, México, permitió visualizar un debate que enfrenta claramente a las ongd. Por una parte está la posición de aquellos que, como oxfam, defienden que se debe intentar mejorar en lo que sea posible la omc en beneficio de los países del sur y que su fracaso no augura nada positivo para la población de estos países, en la medida que la posterior negociación bilateral de Tratados de Libre Comercio entre estos países y ee uu o la ue los deja en una situación de mayor vulnerabilidad y con menores márgenes de negociación. Por su parte, otras ongd siguiendo a Vía Campesina y, en general al movimiento antiglobalizador, consideran positivo el fracaso de la omc y entienden que todo lo relativo a la agricultura y la alimentación debe quedar fuera del marco de negociación de este organismo y plantearse exclusivamente dentro de la fao. Desde esta perspectiva se valora muy favorablemente la alianza que se produjo en Cancún entre algunos gobiernos de países del sur, movimientos sociales y determinadas ongd. Estas diferencias de perspectiva se expresaron no sólo en Cancún sino también aquí como, por ejemplo, pudo verse con la imposibilidad de consensuar un solo manifiesto del conjunto de las ongd del Estado español previo al inicio de la ronda de negociaciones de Cancún. Desde la congede, con la especial participación de Intermón-oxfam, se presentó un primer borrador de Mani-fiesto, pero su contenido no satisfizo a otros sectores como Cáritas, Veterinarios sin Fronteras o la misma fcongd. Al final acabaron elaborándose dos mani-fiestos que, en síntesis, reflejaban la disyuntiva antes citada. otro episodio de este enfrentamiento se produjo en la fcongd a raíz de que en su boletín se asumió como propia la posición de Vía Campesina en este debate.

### **Turismo Responsable: ¿un nuevo tema en la agenda de las ONGD?** <sup>[3]</sup>

Durante este año 2003 ha destacado también el proceso de reflexión y acercamiento entre distintas ongd de distintas partes del Estado español, pero fundamentalmente de Madrid, País Valenciano, Cataluña y País Vasco, en torno a una preocupación común: el turismo y el papel de las ongd ante su desarrollo. Los ejemplos son diversos: los tradicionales viajes solidarios programados por organizaciones como setem o sodepaz, entre muchas otras; las jornadas organizadas por acsur-Las Segovias en el País Valenciano en torno a la relación entre los pueblos indígenas de América Latina y el turismo; el trabajo de iepala con otras organizaciones alemanas e italianas en el marco del Programa Turismo-Visión centrado en la incidencia y sensibilización en el sector turístico; la iniciativa de la Red turismo- [responsable.org](http://responsable.org), coordinada por sodepau, la Xarxa de Consum Solidari y acasc desde Barcelona; el libro-guía que está preparando Intermón-oxfam sobre experiencias de turismo sostenible en los países del sur; el encuentro sobre turismo sostenible organizado por la Escuela de Turismo de Barcelona celebrada el pasado mes de junio; el libro que está preparando reds sobre el turismo en los países del sur; el documental que está preparando acasc sobre las distintas formas de desarrollo turístico que están presentes en Nicaragua; diversos proyectos de cooperación centrados en actividades turísticas de organizaciones como ipade, acsur-Las Segovias, Zubiak Eginez, etc. Tal vez este año se haya producido un incremento significativo de actividades relacionadas con el turismo por parte de las ongd pero, en realidad, no se trata de un campo de acción absolutamente nuevo. Desde ámbitos distintos y de forma inconexa durante los últimos años las ongd han venido planteando de forma



# El movimiento de solidaridad internacional y las ONGD durante el año 2003

Escrito por Ernest Cañada

Martes, 14 de Enero de 2003 12:08 -

---

continuada inicia-tivas en torno al turismo. De forma sin-tética podríamos señalar cuatro grandes líneas de acción:

1. Viajes solidarios. organizados en for-ma de campos de trabajo, viajes interculturales, estancias solidarias, etc., existe una amplia oferta de via-jes organizadas por ongd especialmente para los meses de verano.

2. Denuncia. Ante formas de turismo no sostenibles, ya sea desde una pers-pectiva medioambiental, social o cul-tural, existe un amplio campo de acción de denuncia antes la perpe-tuación de estos tipos de turismo. Un ejemplo en este sentido son las cam-pañas impulsadas contra el turismo sexual infantil o contra los impactos medioambientales de determinados enclaves turísticos.

3 Sensibilización e Incidencia. Ante un sector económico creciente se bus-ca sensibilizar e incidir en la transfor-mación de toda una serie de aspec-tos no sostenibles presentes en la industria turística, ya sea a través de tour-operadores, agencias de viaje, escuelas de turismo, revistas espe-cializadas, etc.

4 Apoyo a iniciativas de desarrollo turís-tico sostenible. Ya sea a través de proyectos de cooperación o de los mismos viajes solidarios se está apo-yando múltiples iniciativas locales de desarrollo turístico en los países del sur.

Por todo esto lo más novedoso del año 2003 en la relación entre ongd y tu-rismo ha sido el incipiente proceso de coordinación entre varias organizacio-nes preocupadas por el desarrollo tu-rístico. Esta dinámica ha ido tomando cuerpo de forma progresiva a lo largo de todo el año hasta plantearse de forma clara en el encuentro organizado por iepala el pasado 30 de septiembre en Madrid en la que coincidieron algo más de una veintena de ongd. La diversidad de posiciones no es poca y las contra-dicciones entre los planteamientos de unas y otras ongd son evidentes.

Desde el punto de vista de las orga-nizaciones de carácter progresista el reto que durante este año 2003 se ha puesto claramente sobre la mesa es cla-ro: cómo articular un movimiento social en torno al turismo. Para ello un primer problema es el marco conceptual del cual se parte. A pesar de que el proce-so es absolutamente incipiente parece que va calando la idea de trabajar en torno al concepto de turismo responsa-ble. Según el planteamiento de la Red tu-rismo-responsable.org, el Turismo Res-ponsable no puede entenderse como un tipo o modelo de turismo específico, sino como un movimiento que busca es-tablecer modelos de desarrollo turístico sostenibles y específicos para cada zona de destino, para lo que se ha de tener en cuenta sus variables sociales, económi-cas y medioambientales; que denuncia los impactos negativos que el turismo conlleva o puede conllevar en las socie-dades anfitrionas, así como la imagen distorsionada que los visitantes pueden hacerse de la realidad que han ido a co-nocer; que valora y reclama la responsa-bilidad de turistas, tour-operadores, an-fitrones e instituciones públicas a la hora de favorecer modelos turísticos sostenibles. Desde esta perspectiva, el problema no consiste, solamente, en considerar que el turismo pueda ser un motor de desarrollo al que hay que po-nerle algunos mecanismos correctores ante los riesgos que entraña. Se trata de una cuestión previa: el turismo, como cualquier otro nuevo recurso que gene-ra beneficios, se convierte en un espa-cio de conflicto social entre sectores o grupos sociales con distintos intereses. La cuestión radica en establecer qué ca-racterísticas tiene la actividad turística, a quién beneficia, quién lo controla, qué papel tiene en relación con otras activi-dades productivas.

---

[1] Agradezco los comentarios y sugerencias de Tono Albareda (Cooperació y Presidente de la FCONGD), Eduard Ballester (FCONGD), Gus tavo Duch (veterinarios sin Fronteras), Jordi Gascón (Xarxa de Consum Solidari), Alex Guillamón (Entrepobles), Xavier Montagut (Xarxa de Consum Solidari), Alfons Sancho (ex Presidente de la FCoNGD y de la CoNGDE), Gabriela Serra (Entrepobles y Agora Nord/Sud), Eduard Soler (Farmaceuticus Mundi). Obvia mente esta colaboración no los hace respon sable del contenido del artículo.

[2] Puede verse un excelente resumen de este debate desde una posición claramente con traria a la introducción del Sello FLO en el Es tado español en el artículo de Xavier Montagut, ¿Comercio justo en McDonalds?, difundido a través de internet.

[3] Todo este apartado sobre el Turismo Responsa ble ha sido discutido y trabajado con Jordi Gascón de la Xarxa de Consum Solidari en el marco de la iniciativa Red turismo-responsa-ble.org. Puede verse una primera aproximación al concepto en Turismo Responsable, Guia Te mática OneWorld, diciembre de 2003. Dirección: <http://es.oneworld.net/article/archive/5712/>

## El movimiento de solidaridad internacional y las ONGD durante el año 2003

Escrito por Ernest Cañada

Martes, 14 de Enero de 2003 12:08 -

---